



FIDA13

FOMENTAR LA RESILIENCIA RURAL EN PRO DE UN FUTURO CON SEGURIDAD ALIMENTARIA

Estamos al borde de una emergencia mundial. El hambre y la pobreza alcanzan niveles inaceptables y los efectos del cambio climático son cada vez más catastróficos. La migración forzada, la inestabilidad y los conflictos van en aumento, especialmente en las zonas vulnerables.

Ha llegado el momento de actuar e invertir en soluciones.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA POBLACIÓN DEL MEDIO RURAL?

Casi la mitad de la población mundial vive en las zonas rurales de los países en desarrollo. Estas zonas, donde el hambre y la pobreza están más arraigadas, albergan a más del 80 % de la población mundial extremadamente pobre. La población rural y los pequeños productores se ven más afectados por el cambio climático y los conflictos y tienen más probabilidades de quedar excluidos del acceso a la financiación. Son más vulnerables a las perturbaciones, la inestabilidad y la migración forzada. Este es el caso, sobre todo, de los grupos marginados, como las mujeres, la gente joven y los Pueblos Indígenas.

Las personas del medio rural y los pequeños productores dependen de pequeñas explotaciones para sus ingresos y sustento. Se trata de un grupo de población fundamental también para la seguridad y la estabilidad alimentaria local y para alimentar al mundo. De hecho, produce hasta el 70 % de los alimentos que se consumen en los países de ingresos bajos y medianos.

Para estas personas, un aumento drástico de las inversiones inclusivas y sostenibles en agricultura tendría efectos transformadores y ayudaría a encauzar de nuevo el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Cuando se trata de reducir la pobreza, las inversiones en agricultura son entre dos y tres veces más eficaces que las que se realizan en otros sectores. Con estas inversiones, la producción aumenta, se diversifica y se adapta a un clima cambiante. Además, se incrementa la disponibilidad y calidad de los alimentos, así como los ingresos de todos los participantes en la cadena de valor. Con la existencia de seguridad alimentaria y de opciones para los medios de vida, disminuyen la presión migratoria y la inestabilidad, al tiempo que aumenta la resiliencia al clima. Por ello, la resiliencia rural es esencial en relación con el hambre, la pobreza y el clima.

CADA DÓLAR QUE SE INVIERTE HOY EN RESILIENCIA PUEDE PERMITIR AHORRAR HASTA 10 DÓLARES DE AYUDA DE EMERGENCIA EN EL FUTURO





**DESDE 1977,
EL FIDA HA
CONVERTIDO
CADA DÓLAR
EN SEIS
DÓLARES DE
INVERSIÓN EN
LAS ZONAS
RURALES**

¿POR QUÉ AHORA?

A pesar de ese gran potencial, hace décadas que la inversión en la población rural es insuficiente. La asistencia oficial para el desarrollo destinada a la agricultura está estancada en un nivel muy por debajo de lo necesario, y la financiación para el clima dirigida a la agricultura en pequeña escala apenas alcanza el 2 % del total. Las consecuencias están siendo nefastas.

Más de 780 millones de personas pasaron hambre en el mundo en 2022. En África, cerca del 20 % de la población padece hambre. Cifras como esta se ven agravadas por la lenta recuperación de la pandemia de COVID-19, la persistencia de las desigualdades y los efectos cada vez más graves del cambio climático. A la luz de las tendencias actuales, en 2030 es probable que 575 millones de personas sigan viviendo en la pobreza extrema y 670 millones continúen pasando hambre.

Las proyecciones sobre el clima son igualmente alarmantes: se prevé que antes de 2030 el aumento de la temperatura mundial alcance el umbral crítico de 1,5 grados, lo que tendrá repercusiones graves e irreversibles en la producción de alimentos y el acceso a ellos.

Para hacer frente a esta situación, se necesitan entre 300 000 y 400 000 millones anuales de dólares hasta 2030 para transformar los sistemas alimentarios. La deuda pública, el débil crecimiento económico y las crecientes presiones fiscales dificultan la consecución de estas cifras. La financiación de la respuesta de emergencia ante crisis recurrentes debe equilibrarse con inversiones en soluciones a medio y más largo plazo.

¿POR QUÉ EL FIDA?

El FIDA se creó a raíz de las crisis alimentaria y energética que afectaron al mundo en la década de 1970 para abordar las causas profundas de la pobreza y la inseguridad alimentaria. El Fondo invierte en la población rural, mejorando la producción de alimentos, los sistemas alimentarios y los niveles nutricionales de las comunidades más pobres. Con esa inversión, se mejora la resiliencia, se protege el planeta y se crean medios de vida para un futuro nuevo y mejor.

El 100 % de la financiación del Fondo se invierte en sistemas alimentarios rurales y en la población rural más vulnerable. Es el único organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas y la única institución financiera internacional (IFI) dedicada exclusivamente a transformar la agricultura y las economías rurales. El FIDA es el segundo mayor inversor multilateral del mundo en alimentación y agricultura, y más del 50 % de su cartera actual tiene África como escenario. Beneficia a decenas de millones de personas del medio rural gracias a un programa de trabajo de más de 20 000 millones de dólares, que aúna financiación del FIDA con cofinanciación.

El FIDA es un usuario eficiente y eficaz de los recursos. Su calificación crediticia de AA+ le permite aplicar modelos de financiación innovadores, atraer al sector privado y ampliar la financiación no aprovechada hasta la fecha. Es el único organismo de las Naciones Unidas que opera en los mercados de capitales. La evaluación sobre la calidad de la asistencia oficial para el desarrollo del Center for Global Development declaró al FIDA como la organización multilateral de desarrollo más eficaz y eficiente en 2021 en todo el mundo. Su impacto y sus resultados gozan de un amplio reconocimiento, como ha podido verse en fechas recientes en la Cumbre para un Nuevo Pacto Financiero Mundial en París y en la Declaración de Acción de Hiroshima del G7.

La base del éxito del FIDA radica en su enfoque centrado en las personas. El Fondo invierte en la población rural, asociándose con pequeños productores, mujeres, jóvenes, Pueblos Indígenas y otras comunidades marginadas. Se ha granjeado una sólida confianza entre las comunidades, los Gobiernos y los asociados internacionales y, de hecho, mantiene una estrecha colaboración con otros bancos multilaterales de desarrollo y organismos de las Naciones Unidas. La confianza que los Estados Miembros en desarrollo depositan en el FIDA es evidente: casi 90 países de la Lista C contribuyeron voluntariamente a la última reposición de los recursos del FIDA.

CAMBIAR LA VIDA DE 100 MILLONES DE PERSONAS

Si no se produce un cambio pronunciado, el panorama mundial de la pobreza, el hambre y el clima será sombrío. Existen soluciones, pero requieren un aumento de la financiación. El Fondo pide a sus Estados Miembros que den este paso en su Decimotercera Reposición.

El FIDA tiene como objetivo ejecutar un programa de trabajo de al menos 10 000 millones de dólares que genere un impacto apreciable para más de 100 millones de personas pobres de las zonas rurales.

Esta es la ambiciosa respuesta del FIDA a los llamamientos para que los bancos multilaterales de desarrollo y las IFI actúen y proporcionen más recursos en condiciones favorables a los más pobres y sobreendeudados. El Fondo velará por que las contribuciones de los Miembros lleguen a los más pobres, **destinando el 45 % de la financiación total en condiciones favorables a los países de ingreso bajo.**

Este grado de ambición supondrá que el Fondo se centre más en lo que mejor sabe hacer al tiempo que refuerza su labor en **tres esferas prioritarias**: la fragilidad, el cambio climático y la biodiversidad y la movilización del sector privado para cumplir los ODS.

PRIORIDADES DE LA FIDA13

FOMENTAR LA RESILIENCIA EN CONTEXTOS DE FRAGILIDAD

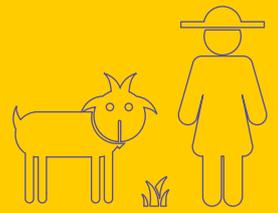
Estamos en un mundo en el que cada vez hay más fragilidad y hay que encontrar formas de contrarrestar la inestabilidad, los conflictos y los desplazamientos, prestando especial atención a la resiliencia local. En la FIDA13, el Fondo aumentará la asignación de recursos básicos dedicados a situaciones de fragilidad en **un 30 %, como mínimo**. La FIDA13 también incluirá el fortalecimiento de las asociaciones estratégicas, una programación más flexible, un mayor apoyo operativo (incluidas herramientas digitales) y evaluaciones más exhaustivas para comprender las dimensiones de la fragilidad.

PRIORIZAR LA AGRICULTURA RESILIENTE AL CLIMA Y LA BIODIVERSIDAD

Las soluciones al hambre y la pobreza deben tener en cuenta la rápida transformación del clima y la pérdida de biodiversidad. La FIDA13 aumentará el apoyo a la agricultura resiliente al clima, la sostenibilidad medioambiental y la gestión de la biodiversidad. El FIDA aumentará su meta relativa a las actividades climáticas en los programas que financia **hasta al menos el 45 %** y pondrá en marcha las contribuciones adicionales para el clima a fin de impulsar la previsibilidad y la integración de la financiación para el clima en los programas. Las contribuciones adicionales para el clima aumentarán la financiación para el clima en condiciones muy favorables que se destina a los países de ingreso bajo.

PROMOVER LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO PARA EMPODERAR A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES

El sector privado es fundamental en la reducción del déficit de financiación para el logro de los ODS. Por lo que respecta a los pequeños agricultores, la inversión del sector privado es un salvavidas que les da acceso al capital, a oportunidades de empleo, a la tecnología y a los mercados. En la FIDA13, el Fondo actualizará su estrategia relativa al sector privado y establecerá **un nuevo modelo de financiación** para el Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación. El FIDA catalizará y movilizará más inversiones privadas y servicios financieros para las zonas rurales desatendidas y fomentará más asociaciones público-privadas con emprendedores y empresas del sector agroalimentario.



EL FIDA ES EL FONDO MUNDIAL PARA LA INVERSIÓN EN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS RURALES

LA FIDA13 UN NUEVO DÍA

La FIDA13 supone una oportunidad para que el Fondo tome la iniciativa en la empresa de lograr que el sistema financiero internacional fomente la resiliencia de las zonas rurales y proporcione un futuro en que impere la seguridad alimentaria.

Aprovechando esta sólida plataforma, y sobre la base del programa de trabajo mundial en curso, **un buen nivel de reposición de la FIDA13 hará que mejoren los ingresos y empleos de más de 100 millones de personas del medio rural.**

Esto equivaldrá a más alimentos producidos, elaborados y comercializados en el ámbito local, de formas que protegen el planeta. Significa asimismo más resiliencia frente a las perturbaciones medioambientales, económicas y sociales. Invertir hoy en la población rural, a través de canales eficaces como el FIDA, es el camino hacia un nuevo y mejor mañana para los años venideros.

Consulte más información aquí.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

 facebook.com/ifad
 instagram.com/ifadnews
 linkedin.com/company/ifad
 twitter.com/ifad
 youtube.com/user/ifadTV

Septiembre de 2023